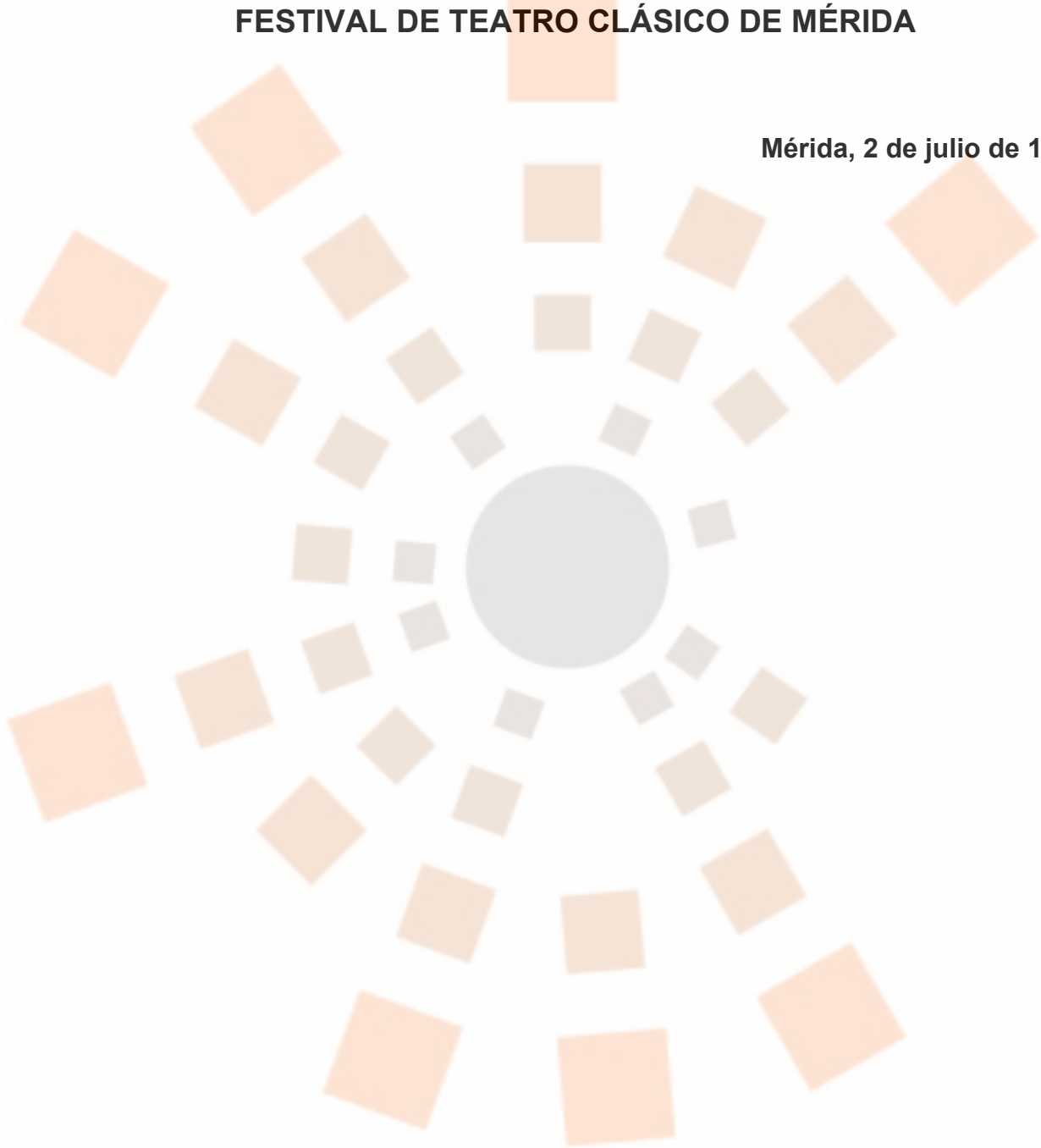


**PROYECTO DE INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE
CON MOTIVO DE LA ENTREGA DE LOS CLIPEOS
CONMEMORATIVOS DE LA V EDICIÓN DE LA NUEVA ETAPA DEL
FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO DE MÉRIDA**

Mérida, 2 de julio de 1988



PROYECTO DE INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA ENTREGA DE LOS CLIPEOS CONMEMORATIVOS DE LA V EDICIÓN DE LA NUEVA ETAPA DEL FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO DE MÉRIDA

Mérida, 2 de julio de 1988

Queridos amigos:

En mi condición de Presidente de la Junta de Extremadura y del Patrimonio del Festival del Teatro Romano de Mérida, me complace daros, en nombre de los extremeños y de sus instituciones democráticas la más cordial bienvenida a esta tierra y muy especialmente de parte de los miembros, aquí presentes, de un Patronato que la Junta de Extremadura impulsó para bien administrar, desde la colaboración mutua, un patrimonio de larga tradición en la cultura y las artes como instrumento de redención de nuestro pueblo. Por eso, ahora hace cinco años, nosotros retomamos ese compromiso en nombre del pueblo al que queremos servir.

Sólo al calor de estas ideas pueden contemplarse nuestras intenciones y nuestras acciones. Y esa luz es la que hoy también ilumina estos sucesos que estamos viviendo aquí, en Mérida, gozosamente.

Este gozo se materializa en la presencia de un testigo, y a la vez protagonista excepcional, de los orígenes y de la renovación del Festival.

Rafael, poeta universal: espectador excepcional de nuestra historia: luchador incansable; con la voz de siempre levantada contra la opresión y el totalitarismo; cantor de la democracia; tu eres el símbolo de la plástica universal, intemporal, donde se conjugan palabra, sensación y sentimiento. Tú has perseguido la comunicación y el encuentro con el pueblo, utilizando, sabia y misteriosamente, un lenguaje y unos ritmos poéticos con una facilidad envidiable.

Por eso, este pueblo extremeño, viejo y sabio, y por eso ahora joven y emprendedor. Te ha comprendido y desea ofrecerte este homenaje, tan merecido y tan necesario desde hace eternidades. Detrás de él, estamos seguros, vendrán otros muchos; pero, con la misma certeza, creo que hoy asistiremos al más entrañable para ti. El Patronato que presido te brinda el lugar más adecuado, la mejor sala de nuestra casa, para que tus amigos, tus intérpretes más destacados, como instrumentos envidiables, te traigan a la memoria los sucesos más entrañables de tu larga y ejemplar existencia.

Desde hace cinco años venimos reflexionando, en los veranos de Mérida, sobre una larga historia en el tiempo, felizmente próspera en sus últimas etapas, en las que el Festival toma cuerpo y levanta el vuelo con aspiraciones de internacionalidad y también de popularidad.

Hemos recorrido un largo camino, pero no nos sentiremos satisfechos hasta que todo el pueblo extremeño participe y ame su Festival como cosa propia, en la línea política que nos hemos trazado de incorporar a nuestras gentes a la participación cultural. El teatro es un instrumento de primer orden para conseguirlo, y el Festival un medio que debemos saber utilizar en el futuro.

También por estas razones queremos hoy agradecer a cuantos nos vienen ayudando en esta maravillosa empresa. Como símbolo de ese agradecimiento, y al cumplirse los cinco años de plena responsabilidad de las instituciones autonómicas, el Patronato resolvió dedicar un recuerdo material que, pese a la necesaria personalización, simboliza a todos los que pusieron su empeño en ese generoso esfuerzo.

Margarita Xirgu simboliza el momento fundacional en el que su Medea demostró que era posible la vida entre unas piedras limitadas al testimonio museístico y arqueológico.

Paco Rabal, el Edipo por antonomasia de los momentos de la recuperación tras la guerra y comprometido permanentemente con el impulso inicial.

Nuria Espert, Medea entre las Medeas, incansable agotadora de los espacios escénicos, investigadora de un espacio sobrecogedor como este de la escena emeritense.

Y tras la racionalización, la internacionalidad, que parece legítimo asociar a la presencia de Irene Papas en la pasada edición.

Y por fin, Rafael, poeta actor, del pasado, y del presente, y que esta noche, rematando su consagración como hombre demasiado poco utilizado por el teatro está simbolizando al mismo tiempo el futuro.